

Serie:

EL NEOMACHISMO

AÚN NO LOGRA POSESIONARSE

La vieja guerra de los sexos parece librarse en un nuevo campo. Los hombres ahora juegan el rol de víctimas. Así lo demuestran la literatura, la publicidad y el cine, pero la verdad es que ambos se autodiscriminan y en esta serie veremos por qué...



IV PARTE

CREARON ESPERMATOZOIDES EN LABORATORIOS

Ambas dimensiones de la sexualidad, ha suscitado que la noticia de la creación de espermatozoides en el laboratorio haya quien la haya percibido como un primer síntoma de la cercana extinción del hombre en nuestra especie. En el pasado, el Journal Stem Cells and Development, publicó la creación, por vez primera, de espermatozoides humanos utilizando células madre embrionarias. Se trata de una investi-

tesor de la Universidad de Newcastle en el Reino Unido. Por supuesto, el Dr. Nayernia, como investigador principal y portavoz del grupo, ha aclarado que dichos espermatozoides 'de laboratorio' no van a ser utilizados para fertilizar óvulos, sino que servirán para el estudio del proceso de reproducción. Con ello el profesor se adelanta a la crítica por parte de los temerosos del conocimiento, de larga tradición. No olvidemos que

en nuestra cultura judeocristiana, comer del árbol de la Ciencia era la única prohibición del Paraíso...

La investigación pone sobre el tapete la posibilidad teórica de disponer de esperma sin necesidad de hombres que lo produzcan, y distribuyan, que esta es la parte placentera del asunto, y por cierto, la que no está puesta en cuestión por el hecho de que prescindieramos, o pudiéramos escoger, el origen del esperma con el que fecundar. Siendo optimistas, lo que cada vez está más cerca a su extinción es el macho. El biólogo, que se percibe manifiestamente mejorable dada la creciente mala calidad del semen, y sobre todo, el macho sociológico, que en una cultura patriarcal apuntala su autoestima asegurándose que son «suyos»

que requiere que lo apoyen.

Ironías de los tiempos, los grupos de hombres se organizan y comienzan a reclamar. Contra la imagen que los convierte en objetos sexuales, como algunas campañas publicitarias. La tortilla se da vuelta y ahora la marca Kookai juega con los estereotipos y publica imágenes de una mujer gigante cuya entrepierna está siendo depilada por un minúsculo varón con una máquina cortadora de pasto. O aquella donde los hombres aparecen como polillas atrapadas en la luz de una lámpara y con la leyenda Salve a los Hombres, y una referencia el típico oso panda que usan las organizaciones que luchan por los animales en vías de extinción. O como la publicidad de la marca de zapatos Louis Vuitton, en la que una mujer utiliza la ma-

qué hay tantos hombres tan perturbados ante la perspectiva de la independencia femenina?". La respuesta salió a buscarla entre hombres que viven en los límites de la sociedad: actores de cine porno, fanáticos de los deportes, hombres golpeadores, pandillas de violadores y un largo y sórdido etcétera.

En el camino se encontró con una queja permanente de estos grupos de hombres que, a pesar de tener la misma idea antifeminista y de culparlas a ellas por sus problemas, no son capaces de unirse en forma organizada y empezar una lucha social, parecida a la que han realizado las propias feministas.

En todo caso, a través de su investigación, Susan Faludi descubrió que aunque estos hombres culpan a las "feminazis" de



gación realiza-
da por el gru-
po dirigido
por el Dr.
Karim
Nayer-
nia, pro-



los hijos que tiene su pareja.

MACHOS SENSIBLES

No deja de ser curioso que aun cuando las reivindicaciones femeninas están lejos de ser escuchadas en su totalidad y continúa la discriminación, ya hayan surgido los clamores de grupos de hombres que resienten haber perdido su estatus. Dicen que el mayor logro de las mujeres fue convencer a los hombres a vivir un nuevo rol. Ser más sensibles, tiernos, comprensivos. Fue la moda del llamado "Varen Sagrado", fenómeno New Age, producto de la moda holística que inundó los 80 y que promovía asumir el lado femenino, cambiar al niño, llorar, pedir ayuda. Hay hombres que reniegan de eso. Incluso hay mujeres que están empezando a reclamar y que piden que les devuelvan la plata, que quieren un hombre, no un troglodita, okay, pero tampoco un niño que necesita a su madre o un jovencuelo

no de un hombre como apoyo.

En Estados Unidos causó conmoción el libro *Stuffed, The Betrayal of the American Man* (Entumecido, La Traición del Hombre Americano), de la autora Susan Faludi. Ella saca a relucir la crisis en la masculinidad producida por el auge del poder femenino y por ver cómo se les escapa el control que siempre creyeron tener.

SÍNTOMAS DE UNA CRISIS

Algunos de los síntomas para establecer la existencia de esta crisis, según el libro, son: "Aumento de señales de estrés y angustia, demostrados en depresión, suicidios y comportamientos violentos; la fuerte demanda de cirugías plásticas de hombres, las que cada vez son más aceptadas; el abuso de esferoides; y las propias ventas del Viagra".

Éxito de ventas de esta feminista ganadora del premio Pulitzer, su investigación se inició a partir de una pregunta "¿Por

sus desgracias, ella cree que no son las mujeres las verdaderas culpables. Ellos, al igual que las mujeres, plantea la escritora, son víctimas de un sistema sumamente competitivo y consumista, donde las personas pasan a ocupar un papel ornamental. En ese contexto, los hombres se vuelven inseguros e incapaces de comunicar sus propios sentimientos.

La redactora del Time, Elizabeth Gleick, al comentar el libro de Faludi, alegaba que las conclusiones de la autora eran discutibles y se preguntaba "¿No son los hombres los que crearon y los que continúan dominando todas las instituciones jerárquicas y comerciales del mundo de hoy?". Y agrega otra duda "¿Por qué Faludi no considera a los hombres que han tenido éxito bajo este sistema, los que tuvieron infancias felices y que ahora son maravillosos padres que contribuyen de forma positiva al mundo que los rodea?".

